

Mi orgullo loco en piedad implora!  
 Y besando con te tus santas huellas  
 Envíalo al polvo do se imprimen ellas  
 A tus plantas postado, gran Señora.  
 Mi sacrilego intento y mi osadía;  
 Si fueres así, perdona. Virgen pia.  
 Con ella conquistará gloria mundana.  
 Manchada quiza por que pretenda.  
 Tu hijo de su madre en su mexicana ofensa.  
 Y aquí también, mi Reina soberana.



# NOTAS

## NOTA PRIMERA

---

Dios te salve, Maria, de gracia llena,  
El Señor es contigo y bendita eres.

(PRIMERA PALABRA, versos 33 y 34.)

Al escribir esta salutación angélica no podemos resistir al deseo de estampar aquí el bellissimo siguiente anagrama latino, que conocemos por tradición, sin haberlo visto impreso en ninguna parte, y cuyo autor nos es desconocido :

*Deipara inventa sum ergo immaculata.*

El cual desatado viene á ser :

*Ave Maria gratia plena, Dominus tecum.*

La traducción del anagrama es esta :

**Me encontré Madre de Dios, luego sin mancha.**

---

## NOTA SEGUNDA

A la mejilla preciosa  
De quien nació en una flor.

(PRIMERA PALABRA, versos 96 y 97.)

Lo dicho en el último verso no es una metáfora.—Nazareth, según San Gerónimo, significa flor.

Este nombre cuadra bien á la pequeña ciudad, porque todavía hoy Nazareth es un sitio ameno y delicioso, cubierto por viñas é higueras, no obstante estar ya destruida su hermosa fuente, cuyos caños desportillados contempla aún el viajero.

A esta fuente iba la divina María con el cántaro al hombro á traer para su modesta morada una agua cristalina que hoy mana turbia, merced á la indolencia y desolacion que reinan en Palestina.

Las mujeres de Nazareth eran muy bellas y hay quien asegure que aquella belleza, de la cual era una personificación la Santísima Virgen, se conserva todavía de un modo admirable.

## NOTA TERCERA

Recogiendo su espiral

Se vuelve al fondo del agua.

(SEGUNDA PALABRA, versos 124 y 25.)

Hé aquí lo que sobre tan admirable planta, la *vallisneria spiralis* de Lineo, escribimos el año de 1850, en el "Necesar de las Señoritas," periódico literario publicado en Querétaro:

"La *vallisneria* es una especie de azucena acuática que se desarrolla en el fondo de las aguas. Se compone de una raíz pequeña con pocas hojas, y en su medio un tallo en forma de espiral; pero tan débil, que no puede sostenerse por sí mismo. Las flores masculinas están fijadas al pié de las hojas, y por consiguiente, en el fondo del agua. Las femeninas, con las que termina cada tallo, se encuentran precisamente en la superficie, para lo cual la espiral se recoge más ó ménos, según sube ó baja el agua en el rio, siendo por lo mismo mayor ó menor su profundidad. Al tiempo de la fecundacion, las flores del fondo se desprenden de sus pedúnculos y vienen á abrir sus corolas junto á las flores de la superficie, las que fecundadas, se retiran al fondo, por un movimiento de su espiral, para nutrir sus granos."

Posteriormente hemos leído en el "Diccionario de Botánica práctica" del Dr. Hoefler, que las flores masculinas, flotando libres sobre las aguas, son detenidas por una fuerza incomprensible y admirable, junto á las flores femeninas, sin que las arrastre la corriente, mientras no se opera la fecundación; mas despues de verificada ésta, cesa la atracción mágica y la corriente las arrebatá.

¡Con razon dijo Montaigne que la naturaleza es un templo santísimo, á donde no se entra para admirar estatuas ni obras de mortales manos, sino las maravillosas obras de Dios!

## NOTA CUARTA

La que en todas las naciones,  
Atentas las Profecías,  
Virgen Madre de un Mesías  
Ansiaban los corazones.

(SEGUNDA PALABRA, versos 173 á 76.)

Todos los pueblos reconocieron que la condicion y facultades del hombre se mudaron y alteraron, á causa de una culpa cometida por el primero de los hombres. Empero en el fondo de todas las creencias de los mismos pueblos se conservaba tambien la idea de que un "Ser superior, naciendo maravillosamente de una Virgen, vendria á levantarle de su caída.

Todos, pues, esperaban, dice Mr. Lorgues, un Dios que debia encarnar, y á pesar de su poder, sufrir la miseria, las necesidades humanas, las persecuciones, ¡la muerte en fin! La prediccion de su nacimiento milagroso del seno de una *virgen* estaba tan acreditada, que en la mayor parte de las teogonías se introdujo la encarnacion de un Dios.

Mas ignorando los pueblos quién seria ese Dios reparador, comenzó uno de ellos por buscarle en los astros, á los cuales adoró. De esta suerte la tradicion verdadera se fué debilitando y adulterando por el

trascuro de los siglos. Así, al culto del verdadero Dios los mitos vinieron á mezclarse.

Los impostores por su parte, especulando con la incredulidad y la ignorancia, rompieron el hilo de las tradiciones patriarcales, y aplicaron á sus divinidades y profetas falsos las maravillas de la Encarnacion del Verbo, así como su elevado y trágico destino.

De este modo, dice el Abate Orsini, se explican ciertas analogías que parecen á primera vista incomprensibles.

“Los libros sagrados de los brahmas declaraban que cuando un dios encarna, nace del seno de una *virgen*, sin union de sexos.”

Los egipcios tenian en su zodiaco una *virgen* dando el pecho á su hijo. Isis viene á ser madre, sin dejar de ser *virgen*.

Los chinos esperaban al Santo, Hijo de Dios, que naceria de una *Virgen*, y que moriría por la salvacion del mundo.

Los romanos, esos eminentes idólatras, dice el Abate Orsini, que habian creado legiones enteras de dioses, leian en los libros cuidadosa y políticamente guardados de la Sibila de Cumas, contemporánea de Aquiles y de Héctor, la *Virgen*, el divino Niño, la adoracion de los pastores, la serpiente humillada, y la edad de oro volviendo á la tierra.

En muchas ciudades de las Galias habia altares en honor de la *virgen* que debia ser madre, altares levantados por los druidas poco ántes todavía de la Era Cristiana.

Los magos, en suma, estudiaban las constelaciones para encontrar en ellas la estrella de Jacob que debia guiarlos á la cuna de Cristo, nacido de una *Virgen*.

Muy notable es tambien que en todos esos pueblos sea designada siempre aquella *Virgen* como pura, santa y bella, aplicándole nombres gloriosos y llenos de misterios, que en todas las lenguas antiguas significan *hermosura esperada, virgen fiel, estrella polar, felicidad del género humano, y virgen immaculada*.

¿Pero qué era todo esto, continúa diciendo el Sr. Orsini, sino un conjunto de pálidas luces, impotentes para disipar las tinieblas de la idolatría, junto la magnífica y resplandeciente antorcha que iluminaba al pueblo escogido?

Se siente uno verdaderamente admirado á la vista de esa cadena profética, cuyo primer eslabon toca á la cuna del mundo, y el último al sepulcro de Cristo.

La maldicion de Jehová á la serpiente infernal encierra el primer oráculo del Mesías. . . . y desde entónces se iniciaba ya á la *Virgen Santísima*. Las primeras profecías la iniciaron con mayor claridad; pero desde el tiempo de David la figura radiante de María se dibuja con más limpieza y precision. . . .

Por último, despues de una espectacion de cuatro mil años, llega por fin el tiempo marcado por las profecías; las sombras de la antigua ley se desvanecen, y María se eleva sobre el horizonte de la Judea, como la blanca y apacible estrella que precede á la venida del día.

## NOTA QUINTA

El camino la Virgen presurosa  
Que desde Nazareth á Hebron se extiende.....

(TERCERA PALABRA, versos 18 y 19.)

He dicho *Hebron* porque esta ciudad citan los Sres. Scio de San Miguel y Menghi-d'Arville, el uno en su Biblia, el otro en su "Anuario de María." El Abate Orsini y García Quevedo señalan á Aïn; mas habiendo muchos lugares de este nombre, como Aïn-Karin, Aïn-el-Khabis, Aïn-Hanich, Aïn-el-Bireh, Aïn-Djai, etc., etc., sigo la opinion de los primeros, ya que los segundos no dicen en cuál de los Aïn fué la *Visitacion*.

Parece sin embargo que ésta se verificó en Aïn-Karin, hoy San Juan de las Montañas, lugar situado á ménos de dos leguas de Jerusalem. En aquel sitio existe un santuario con el nombre de la *Visitacion*.

## NOTA SEXTA

Mas Maria con ternura  
Vióla y "SALUDO A ISABEL."

(TERCERA PALABRA, v. 104.)

Esta es la única palabra que no consta textualmente en el Evangelio. El narrador sagrado consideró inútil estamparla, acaso por ser muy conocida la frase empleada en la salutacion.

El Sr. Orsini asienta que la Santísima Virgen saludó á su prima, colocando la mano sobre el corazon y diciendo: "*La paz sea contigo*," salutacion que Jesucristo empleó con frecuencia, y que está todavía en uso en todo Oriente, desde el tiempo de Abraham.

Los Señores Zorrilla y García Quevedo, siguiendo en su "Corona Poética" al Sr. Orsini, ponen la misma salutacion en los divinos labios de María.

Por mi parte he creído debía suprimirla, para apegarme al lenguaje textual del Evangelio, segun lo indiqué en la introduccion de mi pequeña obra.

## NOTA SETIMA

Tu cántico es el mejor  
De las Santas Escrituras,  
Y del Nuevo Testamento  
Es el cántico primero.....

(CUARTA PALABRA, versos 114 á 118.)

Esta opinion no es solo mia. Así, con sobrada razon, califican al sublime cántico el *Magnificat*, los Sres. Abate Orsini y Menghi-d'Arville, el primero en su bellísima obra "Historia de la Madre de Dios y de su culto," y el segundo en su "Anuario de María."

La version que de aquel acabamos de hacer, hemos procurado sea lo más literalmente posible. Sin embargo, mucho tememos que nuestra ignorancia haya ajado la sublimidad del divino *Cántico*.

## NOTA OCTAVA

Doce años há que el Salvador Mesias  
Humana forma dió á las Profecías.

(QUINTA PALABRA, versos 39 y 40.)

Con el erudito Roselly de Lorgues véamos ligeramente el anuncio que se habia hecho en las Profecías, sobre el Salvador, muchos años ántes de su venida al mundo.

"En medio de las naciones occidentales del Asia, habitaba un pueblo cuyos Profetas habian anunciado los hechos y padecimientos del Mesias futuro.

Isaías decia que el hijo de la Virgen se llamaria *Emmanuel* (Dios con nosotros), palabra significativa de la alianza de dos naturalezas (1).

Jeremías le dá su nombre celeste, *Jehová*, que por la procesion de sus letras indica tambien la union de dos naturalezas (2).

Malaquías vé que él tendrá un precursor (3).

(1) Isaías, cap. VII, v. 14.

(2) Jeremías, cap. XXIII, v. 6.

(3) Malaquías, cap. III, v. 1.

Miqueas nombra el lugar donde él nacerá, Belen (1).

El príncipe Isaías predijo que comenzaría su predicacion en los confines de la tierra de Zabulon y de Neftalí, á lo largo del mar, más allá del Jordan y en la Galilea (2).

El Rey David precisa la forma parabólica de sus discursos (3).

Zacarías nota su entrada con humildad, triunfante en una borrica (4).

La traicion de Júdas, su muerte miserable, su reemplazo en el apostolado, se han pronosticado (5), así como los treinta dineros, precio de su crimen y del campo del alfarero (6).

Isaías habla de la oblacion voluntaria del Salvador (7), su inocencia (8), su inmolation por nuestros pecados (9). Todas las circunstancias del gran sacrificio se cuentan muchos siglos ántes de su cumplimiento: los testigos falsos suscitados contra Cristo (10), sus azotes, su crucifixion (11), su posicion entre dos ladrones (12), la hiel y vi-

(1) Mich. cap. V, v. 2.

(2) Isaías, cap. IX, v. 1.

(3) Ps. LXXVII, v. 2.

(4) Zach. cap. IX, v. 9.

(5) Ps. LIV, v. 8 y 14.

(6) Zach. cap. XI, v. 12.

(7) Isaías, cap. LIII, v. 7.

(8) Ibid, v. 9.

(9) Ibid, v. 5, 6, 11 y 12.

(10) Ps. XXIV, v. 12 y XXXIV, v. 7.

(11) Ibid, cap. XXI, v. 18.

(12) Isaías, cap. LIII, v. 12.

nagre que le darian á beber (1), la lanzada con que le hirieron (2), sus vestidos sorteados (3), el escarnio que le harian los que pasaban (4) y su peticion por los verdugos (5).

La pequeñez de nuestra obra nos impide agregar ó copiar otra multitud de citaciones que demuestran la realidad de las Profecías y su admirable cumplimiento.

(1) Ps. LXXXVIII, v. 22.

(2) Zach. cap. XXII, v. 10.

(3) Cap. XXI, v. 18 y 19.

(4) Ibid, CXXI, v. 8 y 9.

(5) Isaías, cap. LIII, v. 12.



## NOTA NOVENA

José y María en la primer jornada

Se encuentran sin Jesús . . . . .

(QUINTA PALABRA, verso 51).

El Evangelio no dice cuál fué el lugar donde los Santos Esposos notaron que Jesús no venía con ellos. Este, según la tradición, fué Beeroth, situado á seis ó siete leguas de Jerusalem. Allí fué construido un templo para perpetuar la memoria de este suceso evangélico. Así lo asegura Lievin de Hamme, en su obra intitulada *Guide Indicateur des Sanctuaires et Lieux Historiques de la Terre Sainte*.

## NOTA DECIMA

Tu dolor ¡ oh María ! igual no tiene.

No es el dolor vulgar de los dolores

Que en contorsiones y ayes se entretiene

Y en gemidos y llanto aturdidores. . . . .

(QUINTA PALABRA, versos 72 á 76.)

Creo que el dolor de María fué como Ella, régio y majestuoso, sin que en medio de él perdiera nunca su dignidad celeste y soberana. La Madre de aquel Dios que sufrió el suplicio infame enclavado en la cruz, sin exhalar ni una queja, ni un reproche, debió poseer el mismo corazón del Hijo, manso y humilde, pero noble y grande, porque en él circulaba la sangre de la régia estirpe de David. Por lo mismo, aunque admiro y respeto la magnífica obra intitulada "Corona Poética de la Virgen," no estoy conforme con el principio de la siguiente pintura que en ella se hace de la divina Madre del Salvador, en el mismo pasaje del Evangelio :

"Al aire destrenzada

La blonda cabellera,

La túnica rasgada

Y en llanto de dolor